

Obra Educativa:

CDN e Instituto San José La Salle

Actividad:

Visita al Hogar La Obra de Jesús Buen Samaritano

Al inicio de año nuestro plan de la campaña “Lasallistas sin fronteras” del CDN e Instituto San José La Salle de la Colonia La Pradera, se propuso la acción contacto con otras realidades, círculo de influencia Frontera, la cual se llevó acabo con el objetivo de promover y realizar

acciones concretas a favor de nuestros hermanos menos favorecidos y permitió la reflexión de nuestros estudiantes que, en sus limitaciones económicas, en realidad poseen mucho que otros desean.



Así fue como las y los jóvenes de Bachillerato cruzaron FRONTERAS a través del contacto con otras realidades en la visita efectuada los días 20, 21, 22 de junio al Hogar La “Obra de Jesús Buen Samaritano” y tocaron otras realidades.

El Hogar La Obra de Jesús Buen Samaritano, es un centro que ayuda a personas con discapacidades físicas y mentales; actualmente alberga 58 niños y jóvenes que padecen microcefalia, parálisis cerebral, síndrome de Down; son atendidos con amor las 24 horas del día por las hermanas de Jesús Buen Samaritano, una comunidad de vida religiosa. Esta obra, está ubicada en la colonia Villa Florencia comunidad que pertenece a la parroquia la Guadalupe en San Pedro Sula.

Por norma del Hogar, no permite tomar fotos ni videos de las visitas que se efectúan, pero esta visita quedó grabada en la mente y corazones de nuestros estudiantes y a través de narrativas ellos dieron testimonio de lo vivido.

A continuación, la narrativa de Roció Altamirano, II Bachillerato sección 2.

“Mi experiencia fue muy agradable, agradezco al colegio por haber dado la oportunidad de ir a convivir al Hogar Buen Samaritano.

Me siento muy dichosa por haber compartido con adultos y niños que necesitan mucho amor, me hubiera gustado pasar más tiempo con ellos, pero lo más bonito fue verlos felices.

Esta experiencia me permitió aprender que cada uno debe dar según lo que le dicte su corazón, no de mala gana ni por obligación, simplemente porque Dios ama al que transmite alegría y amor.

Quedé admirada por el trabajo que hacen las hermanas del hogar, ya que cada día ejercen gran labor por los adultos y niños que tienen a su cuidado.

También reflexioné que estos niños no pueden alcanzar sus metas como estudiar, pero aun así Dios los ayuda y los alienta a seguir con su vida y tenemos que darle gracias a Dios por la vida, por la familia, por nuestras metas alcanzadas, Dios tiene un propósito de vida con cada uno de nosotros.”

